

Acta Ortopédica Mexicana

Volumen **19**
Volume

Número **2**
Number

Marzo-Abril **2005**
March-April

Artículo:

Editorial

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Sociedad Mexicana de Ortopedia, AC

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Palabras de bienvenida pronunciadas por el Dr. Enrique Espinosa Urrutia, Presidente de la SMO en la ceremonia inaugural del XXVII Congreso Nacional de Ortopedia

Para la Sociedad Mexicana de Ortopedia, es motivo de orgullo y gran satisfacción dar inicio a su Cuadragésima Novena Reunión Anual y Vigésimo Séptimo Congreso Nacional de Ortopedia

Entre hoy y mañana, estaremos reunidos en este evento, aproximadamente 1,500 ortopedistas procedentes de diversos puntos del territorio nacional y de algunos países invitados. Compañeros y amigos de distintas regiones, de diferentes instituciones, diversas asociaciones, pero todos con un factor común:

Su deseo de superación constante

A lo largo del año, se realizan en México un sinnúmero de eventos académicos y por lo general, vemos los mismos rostros, la misma gente dispuesta siempre a invertir parte de su tiempo en actividades destinadas a mejorar su capacidad profesional, los mismos médicos que sacrifican parte de su tiempo de descanso para asistir a un evento y contrastar sus experiencias profesionales con las de otros compañeros. Son gente de valor, gente dispuesta a escuchar, gente dispuesta a realizar un análisis crítico de la ortopedia, pero también dispuestos a soportar la crítica, dispuestos a aprender. Comulgan con el viejo postulado de Sir Winston Churchill:

“Hay que tener valor para hablar, pero también hay que tenerlo para sentarse y escuchar”

El que comparte opiniones, no tiene miedo, sabe expresar, está orgulloso de lo que hace y de lo que dice. Sabe defender, porque está convencido de sí mismo y por lo tanto cree en los demás, sabe respetar.

Quien se oculta en el anonimato, quien se retrae y desprecia la opinión de otro médico, es quizá porque no está plenamente satisfecho de su propio desarrollo como especialista, rehúsa la contrastación de ideas y se sumerge en su mundo peligrosamente ficticio.

Digo “Peligrosamente ficticio” porque hoy en día, la medicina tiende a tomar caminos un tanto cuanto desconcertantes.

Para mi gusto, el exceso de procesos administrativos y legales, tal vez no bien dimensionados por aquellos que no conocen con precisión su ejercicio, nos han querido llevar por un camino sinuoso de advertencias y miedos, que lejos de buscar una medicina de calidad, pretenden alejarnos de su ejercicio racional y con sentido humano.

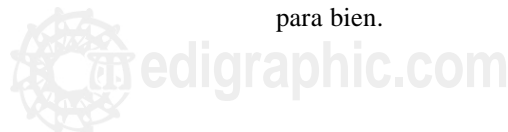
Mientras que antes, aliviar el dolor era la principal vocación del médico, hoy nos hablan de que es un derecho del paciente, como si para un *verdadero* profesional de la medicina, el sufrimiento de un paciente pudiera ser un evento inadvertido o de poca relevancia.

En lugar de proponer medios más eficientes para el cuidado de los pacientes, en lugar de promover la comunicación, la capacitación y la ayuda recíproca entre los médicos, tratan de pegar anuncios de advertencia por doquier, alertando e incentivando a sectores que ven en el ejercicio de la medicina una magnífica oportunidad de comercio a costa inclusive del dolor ajeno.

Creo sinceramente que todas estas tendencias siempre serán apoyadas por aquellos que no tuvieron oportunidad de elegir bien su profesión y que buscan nuevos horizontes y oportunidades de protagonismo, intentando vendernos la necesidad de practicar una medicina burocrática y de contratos, por aquellos que siempre están pendientes del precio de todo, pero que desconocen el valor de nada.

Por ello, estoy convencido que la conjunción de nuestros esfuerzos, nos tienen que ayudar a retomar el camino a la tranquilidad de esta noble profesión. En lugar de advertir, en lugar de tratar de no hacer, vamos a educar, vamos a fortalecer nuestros principios académicos, éticos y morales para ser cada día mejores ortopedistas, que se hable de nuestro gremio como gente sensata, honesta, con criterios científicos, y con verdadera vocación de servicio.

Antes de hacer la declaratoria inaugural de este evento, quiero hacer patente mi más sincera felicitación a mi compañero y amigo: Manuel Zaguilera Zepeda y a su equipo de trabajo por el esfuerzo que han realizado para que todos nosotros aprovechemos este evento. Disfrútenlo mucho, visiten la exposición científica y analicen los avances tecnológicos, las ventajas de los nuevos fármacos, compartan ideas y experiencias, discutan hasta el enfado, pero sobre todo, estrechen sus lazos de amistad, crezcan como grupo, no importa de qué país vengan, de qué ciudad o de qué asociación, los ortopedistas somos un solo grupo, que todo sea para bien.



Dirección para correspondencia:
Dr. Enrique Espinosa Urrutia
Edificio World Trade Center
Montecito No. 38, piso 25, Oficinas 23-27.
Col. Nápoles, 03810. México, D.F.